

# ALDEMARO ROMERO Y SU ONDA NUEVA (1968-1976): CONFLUENCIA Y DIÁLOGO ENTRE MÚSICAS TRADICIONALES Y POPULARES URBANAS EN VENEZUELA

SUSANA RIASCOS AGUIRRE

Universidad Internacional de La Rioja UNIR (España) - Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL (Venezuela)

susanariascos@gmail.com

ORCID: 0000-0002-8737-6048

DOI: <https://doi.org/10.46553/riimcv.38.1.2024.75>

## RESUMEN

Aldemaro Romero conjugó las músicas tradicionales venezolanas anteriores a 1968, con rasgos de modernidad provenientes de fuentes foráneas como el jazz y la bossanova, para crear la Onda Nueva, una música popular urbana producida y consumida en la Venezuela de finales de la década de los años sesenta. Esta música se caracterizaba por una poderosa identidad, novedosa y sin precedentes, capaz de operar desde el plano estético y taxonómico, al triple nivel musical de movimiento, género y estilo. Esta triple confluencia musical resalta por su actual supervivencia en las músicas populares urbanas venezolanas de raíz tradicional y su potencialidad como canal de diálogo con músicas internacionales, tanto del campo popular como del académico.

**Palabras clave:** Aldemaro Romero, música tradicional venezolana, música popular urbana, Onda Nueva.

## ALDEMARO ROMERO AND HIS NEW WAVE. CONFLUENCES AND DIALOGUES BETWEEN TRADITIONAL AND POPULAR URBAN MUSIC IN VENEZUELA

76

### ABSTRACT

Aldemaro Romero combined traditional Venezuelan music before 1968 with modern elements from foreign sources such as jazz and bossa nova to create the New Wave, an urban popular music produced and consumed in Venezuela in the late 1960s. This music was characterized by a powerful, novel, and unprecedented identity, capable of operating aesthetically and taxonomically on the triple musical level of movement, genre, and style. This triple musical convergence stands out for its current survival in Venezuelan urban popular music with traditional roots and its potential as a channel for dialogue with international music from both the popular and academic fields.

**Keywords:** Aldemaro Romero, traditional Venezuelan music, urban popular music, New Wave.



### Introducción<sup>1</sup>

En Venezuela, la década de los años sesenta estuvo enmarcada en la primera revolución socialista ocurrida en América Latina. Los hechos políticos, sociales y culturales acaecidos posibilitaron perspectivas diversas hacia cambios y transformaciones profundas en la conciencia del ser social latinoamericano. Estos

---

<sup>1</sup> Este artículo se desprende de mi tesis doctoral inédita titulada “La Onda Nueva de Aldemaro Romero: reinterpretación y popularización de la música tradicional venezolana (1968-1976)”, dirigida por el Dr. Juan Pablo González y defendida en la Pontificia Universidad Católica Argentina. La investigación tuvo como objetivo dilucidar la triple confluencia musical —movimiento, género y estilo— convergente en el apogeo de la Onda Nueva (1968 y 1976), propuesta por el músico venezolano Aldemaro Romero. La esencia de este fenómeno musical se ha mantenido en el tiempo y continúa en nuestros días.

hechos se develaron en los singulares fenómenos sociales, políticos, estéticos, que se encadenaron en este período denotado por el movimiento Hippie, los grupos de rock, la revolución cubana, la guerra de Vietnam, las guerrillas, el uso drogas psicodélicas y la prolife-ración de aparatos electrónicos, entre otros.

Bajo el panorama descrito anteriormente y entre la singularidad de culturas contrastantes que comenzó a difundirse, hace su aparición Aldemaro Romero como músico protagonista de una época que marcó un cambio innovador para Venezuela.

### Músico, soñador, compositor: Aldemaro Romero

[...] Carretera, acortate carretera,  
Que me ahoga la distancia de qué manera, de qué manera.  
Cementerera, perdoname cementera  
Si tumbo la flor del llano con mi carrera, con mi carrera.  
Carretera remonta la cordillera  
Antes que me convierta en tolvenera [...]

Nacido el 12 de marzo de 1928 en la ciudad de Valencia, Estado Carabobo, es considerado uno de los músicos más influyentes de la escena artística venezolana. Realizó grandes y singulares innovaciones para la ejecución de la música tradicional venezolana, demostrando en ello, vastos conocimientos musicales y literarios, adquiridos a través de “múltiples viajes y del continuo contacto con los músicos y agrupaciones latinas más importantes de su época”.<sup>2</sup>

Aldemaro Romero adquirió sus primeros conocimientos musicales de su padre, Rafael Romero, quien para ese entonces de desempeñaba como director de la “Banda del Estado Yaracuy”. A la corta edad de nueve años, ejecutaba la guitarra, cantaba y tenía la locución compartida con su hermana Rosalía Romero, en un espacio radial llamado “La hora infantil”, en la emisora *La Voz de Carabobo*.

Romero demostró desde pequeño, una combinación especial de talento, conocimiento y experiencia. Estas características le permitieron destacarse y desarrollar una fructífera carrera artística, especialmente cuando su familia se mudó a Caracas en 1942. Allí, según narra el crítico musical Eleazar López, Romero “[...] se escapaba de su casa para tocar con conjuntos cañoneros,<sup>3</sup> en emisoras de radio y en

<sup>2</sup> Esneider Valencia, Gustavo López y Lorena Ríos, “Confluencias de músicas populares y tradicionales en la obra de cámara de Aldemaro Romero Zerpa”, *Pensamiento, Palabra y Obra* N° 19 (2018), 08-25.

<sup>3</sup> Así se llamaba a los grupos musicales populares que amenizaban las fiestas en las ciudades principales de Venezuela durante la década de los años sesenta y setenta.

algunos bares con piano y cabarets, de donde su padre, el severo maestro Rafael Romero [...] iba a sacarlo por las orejas”.<sup>4</sup>

Para Romero, el hecho de tocar en sitios distinguidos como el Hotel Majestic, le permitió alternar con personajes que poco tiempo después serían reconocidos como grandes músicos. Tal fue el caso de la cantante Celia Cruz, que, según palabras del precitado autor, se presentó en 1944 en el Hotel Majestic, “como integrante de las bailarinas Las Mulatas de Fuego. Todo este bagaje experiencial le ayudó a afinar su original estilo de pianista y asimismo adquirir conocimientos que luego amplió desde el punto de vista teórico”.<sup>5</sup>

Con relación a estos hechos, es pertinente destacar que, aunque Romero se caracterizó por su formación autodidacta, estuvo bajo la tutela del consagrado compositor y pianista venezolano Moisés Moleiro, quien lo encaminó en su desarrollo pianístico y ejecución de música venezolana. Asimismo, el maestro dominicano-venezolano Rafael Minaya lo dirigió en lo referente a las técnicas modernas de orquestación y jazz, por las que Romero se sintió profundamente atraído, pues admiraba la sonoridad y repertorio las *big-bands* norteamericanas que caracterizaban a esta agrupación.

En este sentido, el especial vínculo de Romero con la música, lo hizo transitar diferentes lugares de la geografía universal. Al ritmo del jazz, el bolero, el mambo y la música tradicional venezolana, sumó su propuesta sonora mediante la utilización de sonidos contemporáneos y fusiones que enmarcaron su línea y trayectoria musical. Dicha trayectoria, lo llevó a desempeñarse como pianista de destacadas agrupaciones populares caraqueñas.<sup>6</sup> Además, destaca su actuación como arreglista de la reconocida orquesta de “Luis Alfonso Larrain” a principios de los años cuarenta. De este músico, Romero recibió apreciables consejos en cuanto a la disciplina y a la gestión administrativa para la dirección de una orquesta o agrupación musical.

No obstante, a pesar de su reconocimiento como músico, Romero fue criticado por un público que, en principio, presentó resistencia a su utilización poco convencional de los sonidos. Sin embargo, fue llamado para grabar en Nueva York con Alfredo Sadel y secundó los primeros éxitos del joven tenor. Asimismo, Romero realizó el

---

<sup>4</sup> Antonio López, “Aldemaro Romero”, *El Nacional*, 05 de octubre de 2004.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Por ejemplo, en La Sonora Caracas y en Los Caciques; luego, como director-pianista de la Orquesta Rafa-Victor, en la cual ejecutaba el saxofón y el clarinete Alirio Díaz.

arreglo de la canción “Alma libre”, que Sadel grabaría a dúo con Benny Moré en Cuba y México. Esta canción se registra en el disco *Lo último que cantó Benny Moré*.<sup>7</sup>

En este orden de ideas, luego de la exitosa y fructífera temporada en Nueva York, Cuba y México; Romero grabó en Estados Unidos en 1952 —gracias al apoyo del productor Herman Díaz Jr. (de la RCA)—, una singular e impactante producción titulada *Dinner in Caracas*. Amable Espina, desde Caracas, se comprometió a adquirir cinco mil discos para su venta. Sin embargo, esta cantidad fue poca pues *Dinner in Caracas* fue el álbum más vendido en Venezuela y en Latinoamérica durante ese año. Con la grabación de este primer álbum, Romero inició una serie de discos “Dinner” en la RCA Víctor.

Del mismo modo, el segundo *Dinner in Colombia* que grabó Romero fue seguido por otro “Dinner” de música latinoamericana. Este fue el preámbulo, para que la RCA Víctor apoyara futuras grabaciones de música venezolana con orquesta de salón dirigidas por Romero, quien algún tiempo después, creó su propio sello personal Cymbal, con el cual produjo centenares de propuestas musicales como “El garrasí” y “Criollísima”. López resume en las siguientes palabras, parte de la vida artística de Romero antes de la aparición de la Onda Nueva:

“Durante su estadía en Nueva York, Aldemaro tocó en diversas orquestas, enviado por el sindicato de músicos (en una de las cuales acompañó a la pareja de Dean Martin y Jerry Lewis), además de hacerlo con la suya propia en un LP de mambos al lado de Tito Puente, Tito Rodríguez y Noro Morales. Con su quinteto (de piano y vibráfono) tocó en el famoso resort Grossinger’s (donde tuvo como bailarín a Elliott Gould, futuro esposo de Barbara Streissand). Con su orquesta grabó también *Stranger in Paradise* (emulando un poco la trompeta y sonido de *Cerezo rosa*, que acababa de ser un hit de Pérez Prado, en 1955); con el quinteto grabó diversos temas, básicamente en ritmo de mambo-jazz y cha cha chas. También produjo para la televisión “El Show de Aldemaro Romero”, en el cual presentó a artistas como Louis Armstrong, Maurice Chevalier y Trini López, a quienes acompañó con su poderosa orquesta (la cual tuvo como coristas a las famosas Hermanas Dolly)”.<sup>8</sup>

El resumen anterior permite vislumbrar la fructífera carrera musical de Romero antes de la creación de la Onda Nueva. Asimismo, su prolífica producción musical contó con la afirmación nacional e internacional, además de recibir múltiples

---

<sup>7</sup> Hasta el momento no hemos conseguido los datos del disco donde se grabó este arreglo de Romero para el dúo Sadel-Moré. Sin embargo, la canción se encuentra disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=4X9kFVtjAaQ>

<sup>8</sup> Nayari Rossi, Entrevista a Rodolfo Sanglimbeni, marzo 2008. <https://aldemaroromero.org/rodolfo-sanglimbeni-03-08/>

reconocimientos por su labor musical como el Premio de la Paz (1969), otorgado por artistas rusos con motivo de la música de la película *La Epopeya de Bolívar*. Además, recibió reconocimientos en encuentros de corte internacional como el Festival de las Palmas en España y el Festival Musical de los Juegos Olímpicos de Grecia (2004). También se reconoció su obra en Venezuela mediante el Premio Nacional de la Música (2000) y con tres doctorados “Honoris Causa” (2006), otorgados por la Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado”, la Universidad del Zulia y la Universidad de Carabobo. Igualmente, le fueron conferidas las órdenes al mérito Andrés Bello, Francisco de Miranda y Diego de Losada, entre otras.

Durante los últimos años de su vida, Romero se retiró un poco de la escena musical debido a la diabetes que afectaba su salud. Por una complicación de esta enfermedad, falleció el 15 de septiembre de 2007 en la ciudad de Caracas. Posteriormente diversos artistas criollos, le han rendido homenaje a través de conciertos, festivales, reseñas y otras actividades por medio de las cuales han exaltado las melodías que le hicieron historia.



Figura 1. Aldemaro Romero en la dirección de la Orquesta Filarmónica de Caracas<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Archivo personal, gentileza Elizabeth Rossi de Romero, diciembre de 2017.

Por otra parte, y aunque no sea el tema central de nuestro estudio, es importante destacar que Romero trascendió también en el campo de la música académica, dedicándose especialmente a la dirección orquestal. Es de resaltar, que este músico, creó y dirigió la Orquesta Filarmónica de Caracas [Figura 1]. Ello le otorgó el reconocimiento mundial —particularmente en la actualidad—, como compositor de destacadas obras de carácter académico a las cuales imprimió su sello personal con sus particulares propuestas sonoras. Entre sus composiciones orquestales más destacadas se encuentra *Fuga con pajarillo*, para cuatro y orquesta, que combina elementos contrapuntísticos comunes a la fuga, con elementos del joropo llanero en golpe de pajarillo. En la actualidad, esta obra es versionada y reconocida a nivel nacional e internacional con frecuencia, debido principalmente a la divulgación dada por la Orquesta Sinfónica “Simón Bolívar” de Venezuela, en la figura de uno de sus consagrados y “actuales” directores, Gustavo Dudamel.

En síntesis, la obra académica de Romero fue bastante prolífica; así lo asevera Rossi cuando menciona: “[...] dejó más de ochenta obras para orquesta —muchas de ellas sin estrenar— cuando falleció en 2007, a la edad de 79 años”.<sup>10</sup> Podemos notar entonces, que la constante actividad y producción musical fue una de las características particulares de Romero.

### En camino hacia la Onda Nueva

Al retomar los hechos históricos que rodearon el desarrollo de la Onda Nueva, recordaremos que este período estuvo enmarcado en diversas situaciones que señalaron esta, como una etapa de transformaciones. En este sentido, el país experimentó importantes cambios en el campo político, cultural, económico, social y por supuesto, musical. Estos cambios permitieron que la Onda Nueva se catalogara como una música popular venezolana de gran acogida en los círculos musicales selectos de la época.

En relación con estos hechos, la Onda Nueva tuvo acogida en las principales ciudades venezolanas, a saber, Caracas, Maracaibo y Valencia; por lo cual, es posible entender los hechos que llevaron a la propagación de este movimiento musical a través de lo acontecido en el entorno ciudadano, teniendo en cuenta que debido a la utilización de una música tradicional reinterpretada en la que afloraban las modernas armonías de jazz, el swing de la bossanova brasilera, algún aire del pop e instrumentos no tradicionales para su ejecución, la Onda Nueva presentaba un estilo que no encajaba —y no encaja aún— con el público común, sino con aquellos oídos más selectivos.

---

<sup>10</sup> Rossi, Entrevista a Rodolfo Sanglimbeni.

Ahora bien, en la capital, Caracas, se entrelazaban los rasgos históricos de su arquitectura con la modernidad de sus edificaciones, resultado de múltiples reconstrucciones y terremotos.<sup>11</sup> Estos rasgos, sumados a su atrayente clima tropical y la cercanía a las exuberantes playas venezolanas, permitieron que la ciudad se convirtiera en un atractivo turístico y cultural para connacionales y foráneos. Su característica como ciudad emblemática, singular riqueza cultural y artística, le permitió descollar en las tendencias musicales que caracterizaban a las ciudades más avanzadas de América Latina, preparando así, el camino para la recepción de la Onda Nueva. De esta manera, la música traída a la gran ciudad comenzó a proyectarse en medio del bullicio, la remodelación y las nuevas construcciones.<sup>12</sup>

Asimismo, la llamada ciudad industrial de Venezuela, Valencia —cuna de Aldemaro Romero—, siguiendo el ejemplo de Caracas y debido a su privilegiada ubicación geográfica en el centro del país, experimentó un ciclo característico de urbanización masiva.<sup>13</sup> Esta expansión, impulsada por las migraciones y el crecimiento demográfico, llevó a la ciudad a una fase de aceleración en la cual migrantes de otros estados venezolanos como Falcón, Cojedes y Yaracuy ocuparon nuevos espacios. En consecuencia, la vida de los lugareños comenzó a cambiar y el horizonte cultural se amplió de manera considerable, con una actividad social mucho más relevante. El intercambio social, cultural y musical enriqueció la sociedad citadina, pues el hombre del campo trajo su bagaje de costumbres y conocimientos, adaptándolos y fusionándolos con los del hombre de ciudad. Estos hechos permitieron nuevas incursiones dentro del campo musical, lo cual fue favorable para la propuesta reinterpretativa que ofrecía Aldemaro a través de su Onda Nueva.

---

<sup>11</sup> Caracas debe su nombre a la tribu indígena que vivió en el valle al norte de la actual capital venezolana. Fue fundada por el conquistador Diego de Losada el 25 de julio de 1567, quien le designó con el nombre ‘Santiago León de Caracas’. Con el transcurrir del tiempo, en 1578, esta ciudad se convirtió en la Capital de Venezuela y se destacó como la ciudad más poblada y con mejor desarrollo urbanístico, económico y político del país.

<sup>12</sup> “Los sesenta traen la otra revolución. Surge el concepto de la ropa joven, divertida y experimental. El lujo y el glamour quedan atrás. Ahora es el turno de la extravagancia y la psicoledía. La cultura POP marca el camino de la moda con el uso de estampados y materiales como el plástico. Llegan las gafas grandes, de pasta y los cinturones anchos. El exitoso debut de la minifalda es uno de los hechos claves de esta década, en lo que a moda se refiere [...]. En los años sesenta los jeans simbolizaron la rebeldía de la juventud y en los setenta representaban la igualdad de clases”. Oscar Negrín, “Venezuela, años sesenta”, 2003. <https://www.monografias.com/trabajos13/venezu/venezu.shtml>

<sup>13</sup> Valencia es la capital del Estado Carabobo y la tradición señala que fue fundada el 25 de marzo de 1555, bajo la advocación y el nombre de ‘Nuestra Señora de la Anunciación de Nueva Valencia del Rey’. En este sentido, es importante denotar que el poblamiento de Venezuela fue de Oeste a Este convirtiéndose la privilegiada la ubicación de Valencia sobre una llanura en un puente de comunicación hacia otras regiones. Debido a sus características de crecimiento poblacional y considerada motor industrial y cultural, Valencia fue nombrada capital nacional durante varios periodos históricos de Venezuela lo cual permitió a los integrantes de la denominada clase media, la ampliación del horizonte de su vida cotidiana para seguir el ejemplo de Caracas en este aspecto de la dinámica social urbana.



En este orden de ideas, es importante destacar la costa zuliana, caracterizada por haber sido una de las primeras regiones habitadas por los colonos. Allí, al noroeste de Venezuela se asentó Maracaibo, capital del Estado Zulia. Esta ciudad tuvo un papel preponderante para la expansión del movimiento musical de la Onda Nueva en Venezuela,<sup>14</sup> pues, durante la primera parte del siglo XX, la llamada ‘Ciudad petróleo’, manifestó los elementos caracterizadores de una localidad con marcada actividad petrolera. Esto, le llevó a modernizarse de manera vertiginosa y convertirse en un referente para la moda y la cultura de los ciudadanos; destacándose, además, como el centro económico más importante de la región. Esta ciudad se distingue por sus altas temperaturas que oscilan entre 24°C a 34°C durante la mayor parte del año, la alegría, carácter jovial y jocosos de sus habitantes, su música rítmica y alegre manifestada especialmente a través de la gaita maracaibera y la proliferación de una cultura de importación y de intercambio entre venezolanos y extranjeros.

Durante la década de los años sesenta, Venezuela experimentó un período de auge económico debido a la proliferación de la industria petrolera en Maracaibo. En consecuencia, el país recibió centenares de inmigrantes europeos que llegaron en búsqueda de la bonanza del petróleo y las nuevas oportunidades de vida que ella ofrecía. En relación con esto, es resaltante la costumbre familiar predominante de enviar los hijos de los empleados de la Empresa PDVSA (Petróleos de Venezuela S.A), para que estudiaran en el exterior, principalmente en los Estados Unidos.<sup>15</sup> Luego, estos jóvenes regresaban a la ciudad durante el periodo vacacional y traían consigo las últimas tendencias musicales. De esta manera, el *rock and roll* se propagó en Maracaibo cuando en el resto de Venezuela aún no se conocía.

En suma, la confluencia de la migración a las ciudades y su consecuente incremento poblacional, el desarrollo urbanístico, la proliferación de culturas foráneas, conllevó al desarrollo de un intenso movimiento cultural; este movimiento se develó a través de novedosas iniciativas institucionales con desafiantes experiencias creativas en las artes y peculiares procesos de reflexión sobre las relaciones entre la cultura y la política.<sup>16</sup> Por ende, dichas situaciones afectaron visiblemente el entorno musical de

---

<sup>14</sup> La ciudad toma su nombre del cacique Mara, quien murió en un enfrentamiento contra los alemanes que vinieron a usurpar sus tierras. Cuando los miembros de la tribu lo vieron caer, dijeron: Mara-cayó. El reconocimiento a la memoria de este valeroso jefe indio dio origen al singular nombre de la ciudad maracaibera. En consenso histórico, se toma como fecha oficial para la fundación de esta ciudad el 8 de septiembre de 1529, a cargo del explorador y comerciante Ambrosio Alfínger.

<sup>15</sup> Es importante señalar que esta ciudad se ha caracterizado a través de la historia venezolana, por ser la más importante en lo referente a la explotación del petróleo, siendo cuna de los mayores yacimientos del país.

<sup>16</sup> En 1969 se genera el proceso conocido como la Renovación universitaria que pone en cuestión tanto los conceptos educativos como la estructura de gobierno de las universidades públicas. Posteriormente, en Caracas y otras ciudades del país surge el Poder Joven, un original movimiento político juvenil en el que se entremezclan los aires contestatarios del hipismo norteamericano y los del movimiento estudiantil de mayo de 1968 en Europa, con las propuestas contraculturales de la izquierda latinoamericana. Elisabeth

una época que desarrolló un amplio abanico de posibilidades para las propuestas musicales académicas y populares.

Sin duda, el período comprendido entre 1959 hasta finales de los años sesenta estuvo caracterizado por un auge del rock que imitó, en primera instancia, el sonido, estilo y estética del rock estadounidense, y luego, el modelo del rock británico con el apogeo de Los Beatles. Este contexto artístico permitió que al final de los sesenta, grupos de *rock and roll* venezolano aplaudidos por el público —como los Supersónicos,<sup>17</sup> los Impala,<sup>18</sup> los Memphis y los Darts—<sup>19</sup> se presentaran con sus propuestas musicales en los programas radiales y televisivos, destacándose como el más reconocido de la época, el programa televisivo del presentador Renny Otolina con su show ‘El Club Musical’,<sup>20</sup> en el cual participó más tarde, en varias ocasiones, Aldemaro Romero con su propuesta musical sobre la Onda Nueva. Esta época es además conocida como los años dorados del rock venezolano [Figura 2].

---

Friedman, *Unfinished Transitions: Women and the Gendered Development of Democracy in Venezuela, 1936-1996* (Pennsylvania: Penn State University Press, 2000), 377-388.

<sup>17</sup> “En Venezuela muchos grupos se inspiraron en la estructura de temas surf. Llegaron constantemente los films ambientados en las playas californianas y en la TV tuvo gran receptividad una serie cuyas historias se basaron en la vida de jóvenes detectives vinculados a la onda surfista, 77 Sunset Strip, Hawaii Eye”. Negrín, “Venezuela, años sesenta...”. “La banda emblemática de estos primeros años de *rock and roll* y surf en Venezuela son Los Supersónicos. Su historia se remonta al año 1961. Los Supersónicos no fueron los primeros en hacer rock and roll en Caracas, pero sí los más importantes en la fase inicial del rock nacional. Esto queda demostrado con su presencia en conciertos callejeros, en programas de radio y televisión. La banda tuvo vida activa hasta principios de 1968, pero su eco sonó hasta 1969, dejando un legado de seis LP y unos cuantos 45 r.p.m?”. Ibidem.

<sup>18</sup> “Los impalas fueron un grupo de *rock and roll* de la ciudad de Maracaibo [...]. Cuando se consolidaron como uno de los mejores grupos del momento, comenzaron a interpretar sus propias canciones, la gran mayoría compuestas por Edgar Quintero (mejor conocido como Edgar Alexander). Estas pronto se convirtieron en verdaderos éxitos, ganando cada día más y más fanáticos [...] [buscaban] un rumbo propio, una música propia, una forma propia de hacer las cosas”. Ibidem.

<sup>19</sup> “Los Darts realizaron su primer toque en una fiesta privada en la Urbanización Santa Mónica en Caracas, posiblemente entre los años 1964 y 1965. La banda se organizó en un principio como cuarteto, pero posteriormente se redefinió con seis músicos en acción y es justamente de esta manera como es recordada”. Ibidem.

<sup>20</sup> Reinaldo José Otollina Pinto nació el 11 de diciembre de 1928 en Valencia. Este valenciano excepcional, con su carisma e inteligencia, se hizo de un sólido nombre como periodista, narrador, animador de programas de televisión y radio, publicista, político y autor de expresiones que pasaron a la historia por su dosis de veracidad, pertinencia y trascendencia. Daniela Chirinos, “Renny Otolina: valenciano excepcional, venezolano trascendental”, 11 de diciembre de 2017.



Figura 2. Aretha Franklin en el *Show* de Renny Otolina (1968)<sup>21</sup>

Para continuar esta línea de hechos y, con relación a las tendencias musicales, son importantes las palabras de Serrano cuando afirma que en la década de los sesenta “todos los ritmos, tanto nacionales como extranjeros, se daban cita en Caracas aprovechando el rol difusor de la radio y la televisión como medios para hacerse sentir en el exterior”.<sup>22</sup> Por lo tanto, se promulga en los medios de comunicación el decreto “1x1”, el cual significaba que por un tema extranjero que se ejecutara, debía escucharse también un tema venezolano. Sin embargo, tal como lo manifiesta este autor, los productores de radio preferían pagar multas para que sonaran temas más comerciales que los del folkllore venezolano. Estos temas por lo general eran de influencia inglesa, mexicana, norteamericana y afro-caribeña.

<sup>21</sup> “El diario PANORAMA, en su edición del 1 de septiembre de 1968, anunciaba a Franklin con Renny: ‘La debutante de esta noche en Venezuela. Una atracción que no necesita ninguna presentación. El público hoy podrá constatar los méritos de (los) que viene precedida’. La joven de Memphis, que nació musicalmente en la iglesia de su padre, CL Franklin, grabó un día antes el programa con Renny Otolina. El diario *El Nacional*, a través de su periodista Víctor M. Reinoso, realizó la crónica de su presentación”. Humberto Perozo, “Aretha Franklin y su visita a Venezuela hace 50 años”, *Panorama*, 01 de septiembre de 2018.

<sup>22</sup> Jorge Serrano, “Expresiones musicales venezolanas. Tres micros radiofónicos” (Caracas: Trabajo de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 2009), 40.

En este orden de ideas podemos notar, que una de las mayores tendencias musicales ejercidas en el ambiente musical citadino, fue la influencia norteamericana e inglesa. Es resaltante el señalamiento de Suárez cuando menciona que:

“El primer momento interesante del rock en Venezuela podríamos ubicarlo, aproximadamente, entre 1968 y 1973 [...] porque en él se van a producir varios hechos que, analizados en conjunto, configuraron lo que hubiera podido ser el renacimiento de una contracultura: la psicodelia, la renovación de la Universidad Central de Venezuela, el Poder Joven”.<sup>23</sup>

En el marco de este escenario, los jóvenes de la época adaptaron su forma de vestir, cantar y actuar a la de los artistas de moda que se difundían a través de la radio venezolana.

Por otra parte, el predominio de la influencia latina se notaba a través de la salsa portorriqueña, algunos temas cubanos y el merengue dominicano. En este sentido, los mayores exponentes de la salsa estaban en la compañía Latina de Salsa ‘Fania All Star’, la cual, especialmente por la facilidad del idioma, tuvo mayor aceptación y divulgación que el rock, dentro del público venezolano. De esta manera, las emisoras de radio dividieron su programación, unas para rock, otras para salsa.<sup>24</sup>

El precitado contexto musical permitió la incursión de nuevas músicas, géneros y estilos modernos e hizo proliferar las bandas pop y todas aquellas agrupaciones que presentaban una propuesta artística atractiva para el radio escucha o el público televidente. Estos hechos sentaron las bases para que Romero —procedente de una de las principales ciudades venezolanas, Valencia—, pudiera presentar la Onda Nueva como propuesta musical para reinterpretar la música venezolana. La suma de sonidos e instrumentación foránea permitió crear una música venezolana atractiva que pudiera estar a la par de la música que escuchaban los jóvenes en la radio.

En esta línea de hechos, el jazz, debido a la fusión de razas, costumbres, tradiciones y músicas que promueven la libertad, ejerció una influencia clave en la creación de la Onda Nueva. Esta libertad se contempla en la improvisación que es característica común en este género. Shuker señala: “cuando hablamos de jazz nos referimos al género norteamericano que se desarrolló a partir del ragtime, el blues y la música

---

<sup>23</sup> Antonio Suárez, *Ubicación histórica y relación. Estudio de un caso: El rock y su influencia en Venezuela, 1964-1986* (Caracas: Tesis de grado, Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela, 2003), 166.

<sup>24</sup> Suárez, “Ubicación histórica y relación...”, 55.

popular de la época. Se caracteriza por la improvisación, de modo que cada interpretación es original y espontánea”.<sup>25</sup>

Precisamente, Aldemaro Romero —reconocido amante del jazz— indicó en uno de sus artículos, que “el jazz suena por primera vez en nuestro país en 1927, cuando se inicia el cine parlante, a través de la voz de Al Jonson con canciones como “My Mammy”, “Tood Tood Tootsie Gooby” y “Blue skies”, entre otras”.<sup>26</sup> Por consiguiente, debido al bagaje musical de Romero en cuanto al jazz, es comprensible que su Onda Nueva utilizara referencias armónicas y rítmicas propias de este género musical.

En ese sentido, y entendido el contexto social, político y musical reinante en Venezuela durante la década de los años 60, examinaremos a continuación la suma de hechos relacionados con la génesis y desarrollo de la Onda Nueva.

### **Surgimiento de la Onda Nueva**

A mediados de la década de los cuarenta, la escena musical en Europa internacional era bastante inestable por las consecuencias devastadoras que dejaba la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, durante los años cincuenta las naciones trataron de reorganizarse y lograr autonomía e independencia económica.

Los jóvenes también buscaron su espacio por medio del *rock and roll*, género musical que además vino para rescatar la industria discográfica que había decaído durante la guerra y postguerra. “De Estados Unidos parte un gran viento de fantasía y libertad que se expande sobre Occidente: se anuncia la invención de los *teenagers*, que reemplazan el jazz por el rock; la industria del disco descubre el mercado de los adolescentes”.<sup>27</sup> Con relación a esto, los gustos musicales de la juventud preocupaban al mundo adulto pues el mercado libertinaje y los llamados indirectos al consumo de estupefacientes para lograr “paz y amor” abundaban en las canciones de rock de los años sesenta.

No obstante, en Venezuela este movimiento del rock tardó en llegar, ya que toda la década de los cincuenta estuvo signada por la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Siendo el rock una música proscrita dentro de ese panorama sociohistórico, muy

---

<sup>25</sup> Susana Flores, “Música y adolescencia. La música popular actual como herramienta en la educación musical” (Madrid: Tesis Doctoral, Facultad de Educación, Universidad Nacional de Educación a distancia UNED, 2008), 47.

<sup>26</sup> Pancho Crespo, “El jazz en Venezuela: trayectoria, presencia y proyección”, *Cifra Nueva* N° 7, enero-junio (1998), 69-79.

<sup>27</sup> Javier Weyler, “La historia del rock en Venezuela” (Caracas: Universidad Católica “Andrés Bello”, Facultad de Humanidades y Educación, 1997), 14.

pocos tenían acceso a ella. Sobre esto, refiere Bravo que “a todas estas, seguimos empataados en una de mambo con Pérez Prado y empezamos a ensayar frente al espejo, los primeros pasos de baile que llegan de Cuba”.<sup>28</sup> En este sentido, en Venezuela los gustos musicales —principalmente los caraqueños— incluían la escucha y aceptación de ritmos colombianos, boleros mexicanos y afrocubanos, el tango y el pasodoble.

88 En línea con estos hechos, hacia 1957, luego de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, con la libertad y apertura ofrecida por la presidencia de Rómulo Betancourt, el rock comenzó a surgir en las esferas venezolanas a través de cine y la música utilizada en las películas.<sup>29</sup>

En este contexto, las emisoras radiales de la Caracas de los años sesenta ofrecían tanto música tradicional venezolana como otras músicas foráneas, con un marcado el auge de la música norteamericana. Debido a esto, diferentes estilos inundaban las emisoras: el rock, el rhythm and blues, el blues, el soul y sus correspondientes cantantes emblemáticos, tales como Aretha Franklin, cuya concepción estética representaba de manera particular la modernidad de la época.

De esta manera, la música foránea poco a poco había adquirido mayor aceptación entre el público radial, debido en parte, a los cadenciosos ritmos que invitaban al baile. En este sentido, el auge del rock sumado a la difusión de otras músicas foráneas, favoreció el decaimiento en la escucha de los géneros tradicionales venezolanos. En consecuencia, la música tradicional estaba siendo destronada y, si esto ocurría a nivel nacional, en el ámbito internacional la música venezolana era prácticamente desconocida.

Bajo estas condiciones, en 1968 Aldemaro Romero, “ya convertido en un director consagrado, decide innovar la música venezolana”,<sup>30</sup> con el deseo de reinterpretarla y fusionarla con los sonidos que venían a sus oídos a través de la músicaailable, el swing, el jazz entre otras. Comienza así, a través de la Onda Nueva, una faceta de gran importancia dentro de su trayectoria musical, cuyo legado alcanza nuestros tiempos.

Según relata Agüero, Romero se encontraba convaleciente de un accidente automovilístico y, meditando sobre la situación de la música venezolana en el panorama nacional e internacional, “[...] concluyó que la música venezolana estaba estancada y necesitaba un nuevo enfoque musical [...] Por eso decidió reinterpretarla

---

<sup>28</sup> Ibidem, 16.

<sup>29</sup> “Películas como “Semilla de maldad” y “Jailhouse Rock” son difundidas en salas de segunda categoría, donde asisten personas de clase media. Esto genera que en poco tiempo se escuche en la radio algunos temas de rock”. Ibidem, s/n.

<sup>30</sup> Luis de Villar, “Entrevista a Álvaro Paiba”, *Panorama*, 01 de diciembre de 2015.

con una armonía y melodía distintas, pero conservando la esencia del ritmo del joropo venezolano”.<sup>31</sup> [Figura 3].



Figura 3. Patrón básico del joropo llanero

Aldemaro visualizó entonces nuevas ideas para su reinterpretación y entendió claramente que, aunque él de manera individual se estaba dando a conocer en otras latitudes en virtud de su talento y versatilidad, la música venezolana como tal no era reconocida; carecía del interés artístico que caracterizaba a la música “modernizada” más cadenciosa, popular y hasta bailable, que se escuchaba fuera de las fronteras nacionales y aun en las mismas emisoras radiales nativas. Esto lo motivó a llevar a cabo su idea musical, utilizando para ello, sus anteriores incursiones en el mundo del jazz durante el tiempo vivido en New York y su bagaje en el campo de la música popular.

Por otra parte, es de resaltar que la batería como instrumento había evolucionado en los años cincuenta con el jazz, luego con el *rock and roll* y se desarrolló mucho más en los años sesenta por los aportes de nuevos estilos. De igual manera, los bajistas comenzaron a tocar más activamente y dejaron de lado el punteo básico, para dar paso a uno más adornado. Simultáneamente, en los Estados Unidos había un mercado que estaba proponiendo Sérgio Mendes a raíz del boom que tuvo la bossanova a finales de los años cincuenta; el mercado propuesto por este músico brasilero era más comercial pues fusionaba la sonoridad de trío de jazz —piano, bajo y batería— con el grupo vocal.<sup>32</sup>

Este fue el formato que ajustó Aldemaro Romero; hizo una sustitución de los instrumentos tradicionales venezolanos —arpa, cuatro y maracas— y sumó, además, el grupo vocal con voces femeninas y masculinas. El mismo Aldemaro concebía que a nivel instrumental, la Onda Nueva no era “otra cosa que la sustitución de una orquestación por otra. En vez de arpa, cuatro y maracas; piano, bajo y batería: el trío

<sup>31</sup> Susana Riascos, Entrevista a Alí Agüero, 24 de abril de 2017.

<sup>32</sup> Sérgio Méndes y su Brasil 66. Este reconocido músico brasilero viajó a Estados Unidos en la década del sesenta e hizo música de su país para el mercado americano. Comercializó la bossanova dándole —a diferencia de Stan Gets y Joao Gilberto—, un enfoque más popular y menos jazzístico.

ideal para tocar música de jazz”.<sup>33</sup> Romero señalaba también, que, aunque el joropo llanero era el ritmo emblemático con el cual se identificaba a Venezuela, este presentaba una gran diferencia con los géneros musicales que eran más comerciales a nivel internacional: su métrica era ternaria y no binaria [Figura 3]. Esta diferencia hizo —y hace hoy también— que la Onda Nueva sea un tipo de música más selectiva, no bailable, consumida por las personas amantes del jazz y de músicas más estilizadas. Es decir, no es una música que consuma masivamente el pueblo.

90

Otro dato importante en la creación de la Onda Nueva es que, la tarde en la cual surgió esta idea musical, Aldemaro invitó a los otros dos integrantes de su trío musical —Frank Hernández (Batería) y Jorge Romero (Bajo)— a dar forma a una cuña,<sup>34</sup> basada en el joropo “Aragüita”, que estaba realizando para una emisora radial. Así, queriendo experimentar nuevas sonoridades y fusiones rítmicas, Aldemaro pide a su compañero musical, el reconocido baterista venezolano “el Pavo Frank”,<sup>35</sup> que realice una improvisación sobre el joropo venezolano “Aragüita”, adaptando con la batería el ritmo binario del bossanova brasilero al 3x4 del joropo [Figura 4]. Por su trayectoria internacional, el Pavo Frank conocía sobre la ejecución de la percusión en la música latina. Además, había tocado jazz en los reducidos círculos que tenían interés por esta música, en la Caracas los años cincuenta.

---

<sup>33</sup> Federico Pacanins, *Conversaciones con Aldemaro Romero* (Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006), 76.

<sup>34</sup> La cuña es un formato radiofónico que expresa un mensaje claro en el que no se hace una presentación, sino que los elementos de dicho mensaje se van integrando a través de la exposición. Las cuñas radiales duran en promedio sesenta segundos y se repiten frecuentemente en diferentes momentos de la programación de la emisora.

<sup>35</sup> “Francisco Antonio Hernández Valarín nació en Villa de Cura, Aragua (Venezuela) en 1936. A los 12 años viajó a Caracas, donde empezó a estudiar batería. Demostró una gran facilidad para la ejecución de la batería y comenzó a tocar en conjuntos musicales a una corta edad de 15 años. Por esto, sus compañeros lo llamaron el ‘Pavo (jovencito) Frank’. Estudió con el maestro Henry Adler y se perfiló internacionalmente durante los años cincuenta en Estados Unidos, donde había estudiado. Acompañó grupos y personajes reconocidos, entre ellos el famoso percusionista Mongo Santamaría quien utilizaba el Boogaloo como ritmo principal de sus interpretaciones. En República Dominicana estudió los ritmos dominicanos tambora dominicana y timbal. Luego de este bagaje musical, el Pavo Frank comenzó a trabajar regularmente con Aldemaro Romero y más tarde dio el singular toque rítmico a la Onda Nueva”. Asociación Venezolana de Intérpretes y Productores de Fonogramas AVIMPRO, “El Pavo Frank” <https://www.avinpro.com/biografias/el-pavo-frank.asp>



The image shows a handwritten musical score titled "ONDA NUEVA" with a subtitle "RHYTHM PATTERN". The score is written on five staves, each labeled with an instrument: BASS, GUIT., HI-HAT, CYMBAL & SNARE, and BASS DR. The music is in 3/4 time. The Bass staff shows a melodic line with notes and rests. The Guitar staff shows a rhythmic pattern with chords and notes, including a "BIM SHOT" instruction. The Hi-Hat, Cymbal & Snare, and Bass Drum staves show rhythmic patterns with notes and rests, indicating the timing of each instrument.

Figura 4. Ritmo patrón de Onda Nueva<sup>36</sup>

El resultado de esta primera experiencia sobre Onda Nueva fue mostrada al contrabajista rumano Jacques Braunstein, amigo personal de Aldemaro quien estaba por aquellos días en Caracas. Braunstein, opinó que aquello le parecía “una onda nueva”. El nombre pareció adecuado y así se adoptó para esta particular hibridación musical. La Onda Nueva como propuesta gustó a los integrantes del trío y al círculo musical más cercano, sin embargo, no convenció al productor de la cuña radial. Ante el rechazo del productor, Romero decidió grabar por cuenta propia el tema musical “Aragüita”. La Onda Nueva tuvo una rápida acogida en el ambiente musical caraqueño, debido a su combinación de elementos tradicionales venezolanos con influencias modernas. Sin embargo, esta innovación no fue siempre bien recibida por los sectores más conservadores que no estaban de acuerdo con la fusión que se hacía a la música venezolana.<sup>37</sup>

<sup>36</sup> Frank Hernández, *El ritmo de la Onda Nueva. Método para batería* (Caracas: Asociación Pro-desarrollo del músico percusionista de Venezuela, 1997), 6.

<sup>37</sup> Romero no se queda con la tradición purista ni estática que caracterizaba la música tradicional venezolana, sino que intuye la música como un elemento en constante cambio. Esta percepción sumada a su constancia le permite alcanzar y desarrollar su propuesta musical.

## **Onda Nueva: ¿movimiento, género, estilo?**

En torno a la Onda Nueva han surgido a través del tiempo diferentes concepciones adoptadas por músicos de ayer y hoy. Diferentes puntos de vista llevan a los ejecutantes a discrepar sobre la conceptualización de la Onda Nueva: algunos aseguran que es un movimiento musical que se extiende hasta nuestra época. Otros la visualizan como un género musical que aseguró con el tiempo su posición entre los géneros populares venezolanos. Algunos más aseveran que la Onda Nueva es un estilo musical que se aplicó a varias músicas durante la década de los años sesenta y que es aplicable también hoy día.

92

En este sentido, con base en la claridad que aporta nuestro análisis discográfico y documental, la revisión bibliográfica y las entrevistas realizadas, podemos aseverar que la Onda Nueva tiene la particularidad plural de haber sido un movimiento musical en su época, una música venezolana perteneciente al género fusión latina y también aplicarse como estilo musical a las músicas venezolanas y foráneas de patrones ternarios.

Como hemos visto, la Onda Nueva como movimiento musical urbano, surgió y floreció en la Caracas de finales de los años sesenta. Este movimiento, alcanzó una gran proyección internacional consolidada a través de la difusión brindada por los tres Festivales de Onda Nueva realizados en Caracas en 1971, 1972 y 1973 [Figura 5]. A estos festivales asistieron destacadas personalidades del panorama musical internacional, tales como Augusto Algeró, Sergio Mendes, Letta Mbulú, Paul Mouriart, Michael Richard, Katerina Valente, Michael Richard, Helmut Zacharías, Francis Lai, Sammy Chan y Frankie Stevens, entre otros.

En torno a los festivales, Romero buscó que la música venezolana comenzara a exportarse y que el país recibiera reconocimiento internacional no solo por su riqueza petrolera, sino también por su riqueza musical. Para su realización, Romero buscó la ayuda económica necesaria para llevar a cabo el proyecto, pero tuvo en su contra la crítica de algunas personas de la escena artística con las cuales había tenido roces en ocasiones anteriores. Esos personajes del mundo musical atacaban sus proyectos pues lo conocían a nivel personal y reconocían que sus acciones le afectaban indirectamente la consolidación de sus propuestas.



Figura 5. Programa del 1er. Festival Mundial de Onda Nueva<sup>38</sup>

Ahora bien, en cuanto a la Onda Nueva como género musical venezolano, tomaremos en cuenta lo expuesto por González sobre los géneros latinos:

<sup>38</sup> “Este grupo de artistas no vuelve a reunirse nunca en el mundo. Pagarles a todos habría costado una fortuna, pero vinieron al festival cumpliendo la promesa hecha a Aldemaro Romero”. Comentario del periodista Jesús Bustindui en *El Mundo*, diario de circulación nacional (*El Mundo*, 06 de diciembre de 1971).

“La fusión o integración de bienes culturales en América es un fenómeno que se observa desde su descubrimiento [...] aquellos procesos más recientes [...] fusionan la música folklórica y popular latinoamericana con el jazz, el rock y la música de arte. [...] La fusión se advierte desde el simple uso de instrumentos electrónicos para la interpretación de música de origen folklórico”.<sup>39</sup>

94 Con base en la cita anterior, consideramos la Onda Nueva imbricada en el género fusión latina, con el cual pueden reinterpretarse diversos ritmos de música tradicional venezolana. Estas consideraciones son claramente verificables en la unión de la música venezolana de raíz tradicional con el ritmo y tensiones armónicas presentes en el jazz y la bossanova brasilera, con la utilización de instrumentos electrónicos no convencionales. El piano reemplaza el sonido del arpa y el cuatro, la batería mantiene el ritmo de las maracas y el bajo eléctrico sirve de soporte armónico.

En este sentido, también es importante la posición de Nelson Blanco en la *Bloomsbury Encyclopedia of Popular Music of the World*, donde define la Orquídea y la Onda Nueva como músicas venezolanas.<sup>40</sup> A este respecto, señala:

“Onda Nueva ('New Wave') es un género musical venezolano creado a principios de 1970 por el notable compositor y arreglista Aldemaro Romero (1928 - 2007). [...] Sus innovaciones incluyen: el uso de ritmos y armonías de jazz y bossa nova en el piano que se apoya en una línea de bajo ágil, moderno y sincopado ejecutado por Jorge Romero 'Romerito'; la creación de un diseño rítmico peculiar en 3/4 por el baterista Frank Hernández 'El Pavo Frank'; y la incorporación de un cuarteto vocal dirigido por Alí Agüero, que fuera creador de armonías originales y modernas utilizando líneas vocales de contrapunto [...]. En el siglo XXI, la influencia de la nueva onda ha continuado haciéndose sentir y se ha reconocido, como por ejemplo en el 2006 compilación Nueva Onda Nueva - Electronic Aldemaro, que interpreta nueva onda a través de estilos electrónicos actuales”.

En este orden de ideas, aunque en un principio Aldemaro Romero crea la Onda Nueva con el fin de llevar la música venezolana a esferas internacionales, el surgimiento de este género musical permitió establecer, además, un estilo que puede

---

<sup>39</sup> Juan Pablo González, “Hacia el estudio musicológico de la música popular latinoamericana”, *Revista Musical Chilena*, año XL, N° 165 (1986), 66-67.

<sup>40</sup> Nelson Blanco Manzo es intérprete de la música popular latinoamericana, compositor, arreglista y profesor de musicoterapia. Fue presidente del capítulo Venezuela de la *International Association for the Study of Popular Music* (IASPM).

aplicarse no solamente a la música venezolana, sino también a todas las músicas que presenten como característica una subdivisión ternaria.<sup>41</sup>

En apoyo a esta aseveración, es importante señalar que, en el primer disco de este estilo, el LP *Aldemaro Romero presenta la Onda Nueva*, grabado en 1968, Aldemaro denotó esta versatilidad estilística y realizó un recorrido musical que abarcaba, por ejemplo, el tradicional y mencionado anteriormente joropo venezolano “Aragüita”, además de canciones de repertorio popular, las cuales adaptó al estilo Onda Nueva, buscando con ello alcanzar al público consumidor. Es así como en este primer disco, utiliza canciones tan universales y de moda para la época, como “Hey Jude” y “Fool on the hill”, de John Lennon y Paul McCartney. De esta manera, Romero presenta la música venezolana con una sonoridad moderna y aprovecha para ello, la buena acogida que estaba teniendo la música latina en el ámbito internacional.

En relación con esto, la singularidad de la Onda Nueva puede verse también en los arreglos realizados por diferentes compositores foráneos que a través de su música promovieron este estilo internacionalmente. Tal es el caso del compositor Burt Bacharach con su tema immortalizado en la película *South American Getaway*,<sup>42</sup> donde muestra no solo su versatilidad como compositor y arreglista, sino que, a su vez, ejemplifica la riqueza vocal e instrumental que puede brindarse por medio de la Onda Nueva en cuanto a la utilización no convencional de voces que cantan sílabas. Se confiere así un segundo lugar al texto mediante la simulación de la sonoridad de algunos instrumentos.

En este contexto de internacionalización de la Onda Nueva y su aplicación a músicas universales además de las venezolanas, es fundamental destacar el LP *La Onda Nueva en México*, grabado por Romero, como respuesta a la propuesta de Guillermo Acosta, director artístico de Discos Musart, para llevar su estilo musical a México. La relevancia de este LP, radica en la recopilación de temas no venezolanos, demostrando así, que la Onda Nueva no es solo un ritmo o género musical, sino también un estilo aplicable a cualquier música con características ternarias. Relata Zamora, que, a fin de generar un gran éxito disquero, se buscaron músicos muy

---

<sup>41</sup>Álvaro Paiba, director del Festival Nacional Movida Acústica Urbana (MAU), expresó sobre Aldemaro Romero: “Su primer objetivo fue sin duda la internacionalización de la música nuestra venezolana y era algo que quizás nadie lo había logrado. La explicación técnica de la onda nueva es llevar un ritmo ternario como el joropo a hacerlo binario, es decir más lento y bailable”. Villar, “Entrevista a Álvaro Paiba”, *Panorama*, 01 de diciembre de 2015.

<sup>42</sup> Burt Bacharach es compositor, cantante, productor y pianista estadounidense. Compuso varios temas musicales de gran popularidad durante los años cincuenta. Uno de ellos, *South American Getaway*, presenta un arreglo que denota la influencia estilística de la Onda Nueva. [https://www.youtube.com/watch?v=Jw\\_hee-7R\\_o](https://www.youtube.com/watch?v=Jw_hee-7R_o)

reconocidos y de talla internacional.<sup>43</sup> La reconocida cantante chilena Monna Bell, por ejemplo, sería la intérprete de este LP.<sup>44</sup>

Como hemos visto, además de los círculos musicales en los cuales comenzó a propagarse la Onda Nueva, los festivales realizados en Caracas permitieron la difusión internacional de este movimiento. A comienzos de 1971 se realizó el primero de ellos, contando con la presencia de reconocidos músicos nacionales e internacionales. Se otorgaron más treinta mil dólares en premios.<sup>45</sup>

96

Continuando en este contexto internacional, es importante señalar que Aldemaro Romero compuso muchos temas para ser interpretados por destacados cantantes solistas y agrupaciones vocales e instrumentales sobre todo en la época de los precitados Festivales de Onda Nueva. En base a la influencia de la Onda Nueva y su propagación mediante estos festivales, otros compositores foráneos crearon o reinterpretaron canciones internacionalmente reconocidas, las cuales muestran que este estilo musical es aplicable a otras músicas. Tal es el caso de la popular canción mexicana “La Bikina” o el antes mencionado soundtrack de la película *South American Getaway*, con Butch Cassidy.

Por otra parte, a pesar del poco apoyo de los entes consulares se realizó un segundo festival de Onda Nueva en 1972, que contó con reconocidos músicos: Frank Pourcel (presidente), Jacques Braunstein y Elisa Soteldo (Venezuela), Rubén Fuentes

---

<sup>43</sup> Gustavo Zamora, “La Onda Nueva en México”, 12 de abril de 2009.

<sup>44</sup> Monna Bell. Su nombre real fue Nora Escobar. Nació en Santiago de Chile el 5 de enero de 1938 y murió en Tijuana, México, el 21 de abril de 2008. Siendo apenas una adolescente, a mediados de los años cincuenta, Nora participó en un concurso radial muy popular. Se convirtió rápidamente en una de las artistas más reconocidas de la época. A diferencia de la mayoría de los cantantes latinos, poseía gran versatilidad para interpretar jazz, blues, zamba y otras músicas foráneas. En 1956 fue invitada por Roberto Inglez para unirse a su grupo vocalista por tres semanas en Waldorf Astoria, en Nueva York. Presenta su exitosa canción “Telegrama” en el primer Festival de la Canción de Benidorm, en Benidorm, un club de playa en Alicante, España, la cual entre otros acontecimientos la llevan a ser reconocida internacionalmente. “Biografía de Monna Bell. La historia, vida y legado musical de Monna Bell”. <https://www.buenamusica.com/monna-bell/biografia>

<sup>45</sup> Los festivales de Onda Nueva. El primer Festival de Onda Nueva se realizó entre los días 28, 29 y 30 de Enero de 1971. Fue transmitido por Radio Caracas Televisión y por varias emisoras del interior del país. Se repartieron Us \$ 30.000,00 en premios. Entre los finalistas más destacados estuvieron: Basilio-2do Premio Bs. 25.500,00, Chico Navarro-3er Premio Bs. 11.250,00 -, Premio al mejor arreglista: Luis Era, para el tema que defendió Milton Nascimento- Bs. 22.500,00- Premio al mejor director: Frank Pourcel - Bs. 22.500,00- Premio simpatía: Frank Pourcel -Bs. 11.250,00. Más aplaudida: Eliana Pittman: Bs. 4.500,00. Los ganadores indiscutibles del Festival fueron Mirla Castellanos y Manuel Alejandro con el tema “Fango”-Primer premio Bs. 45.000,00-. Muchos eran de la opinión de que el hecho de que una figura nacional como Mirla ganara el Festival, no era conveniente para la internacionalización de la Onda. Jesús Pérez, “Los festivales de Onda Nueva”. Blogspot Música Popular de Venezuela, 08 de enero de 2008.

(México), Williams B. Williams (Estados Unidos), Hansi Hoffman (Alemania), Carlo Fuscagani (Italia), José Luis Urribarri (España) y Paulo Santos (Brasil).<sup>46</sup>

En este orden de ideas, el año 1976 fue culminante para el apogeo de la Onda Nueva. Durante él, se realizó el tercer y último de los Festivales en la ciudad de Caracas y el programa televisivo *Aldemaro Romero y su música*, el cual se ambientó y grabó en los estudios de Venevisión de la capital. Este destacado programa representa para el venezolano actual, una imagen sonora y visual referente que articuló un tratamiento de rescate del sonido originalmente antiguo que caracterizó dicha época.

Este show contó con la participación de artistas nacionales de destacada trayectoria musical, tales como el grupo vocal Las Cuatro Monedas, Myrna Ríos, María Teresa Chacín, Mirla Castellanos, el grupo Onda Nueva y la Gran Orquesta de Venevisión dirigida por Aníbal Abreu, entre otros.<sup>47</sup> Por medio de este programa televisivo, Romero logró introducir la Onda Nueva en lo que hasta ese entonces había sido el hermético mundo musical académico venezolano, reservado exclusivamente a unos cuantos que desarrollaban la sinfonía criolla.

Como hemos señalado, la Onda Nueva alcanzó su máximo esplendor a final de la década de los sesenta y principios de los setenta. Sin embargo, comenzó a perder popularidad hacia finales de 1976, aunque su influencia no se extinguió con el fin de su apogeo, ya que la triple confluencia musical que la define como movimiento, género y estilo sigue vigente. En tal sentido, Molina señala que la Onda Nueva se ha mantenido vigente en el tiempo, alimentada por músicos y compositores que continúan el legado de Aldemaro Romero.<sup>48</sup> “Se sigue versionando la música de Aldemaro. Incluso después de su fallecimiento, la Onda Nueva ha seguido

---

<sup>46</sup> Los festivales de Onda Nueva. El segundo festival de Onda Nueva se llevó a cabo entre los días 2, 4 y 5 de febrero de 1972. Esta vez sería transmitido por la Cadena Venezolana de Televisión, canal 8. El animador en esta ocasión fue Alfonso Álvarez Gallardo. ¿Costo? 280.000 dólares para honrar a 202 invitados y una orquesta de 55 músicos. Hizo énfasis en el empeño que le ponían a los festivales su hermana Rosalía, Eleazar López Contreras, Pedro Álvarez y Beatriz Oropeza. Asimismo, se quejaba de la poca ayuda de los cónsules al negárseles las visas a los invitados y de las trabas que ponían en la aduana para sacar las maletas donde venían las partituras. Al igual que en la edición anterior, resaltó la ayuda del Gobernador de del Distrito Federal Dr. Carlos Guinand Baldó. *Ibidem*.

<sup>47</sup> Cabe destacar, que artistas como María Teresa Chacín continúan hasta el día de hoy interpretando Onda Nueva en sus conciertos y presentaciones públicas. Del grupo original de Onda Nueva, destaca Alí Agüero quien ha sido informante clave para esta investigación. Al igual que otros de sus integrantes continúan incluyendo temas de esa época dentro del repertorio de sus agrupaciones musicales. Véase por caso “Cimarrón”: <https://www.youtube.com/watch?v=YC7J8LNLrzs>, video tomado de Venevisión, en 1976, *Aldemaro Romero y su música*.

<sup>48</sup> Héctor Molina es integrante de la agrupación C4 Trío. Esta agrupación, presenta una propuesta musical innovadora y original a nivel de Venezuela y Latinoamérica. Ganadores del Latin Grammy (2014), son referentes de la música venezolana. Han mostrado al cuatro como un instrumento musical de talla universal.

adelante”.<sup>49</sup> Estos artistas han mantenido viva la esencia de la Onda Nueva, han reinterpretado su música, lo que permite que su impacto perdure en la escena musical actual.

## Conclusión

98 Aldemaro Romero rompe con la estructura armónica tradicional del joropo venezolano e introduce instrumentos musicales que permitieron embellecimientos cromáticos ajenos a la tradición venezolana. La instrumentación foránea sumada a los ritmos de raíz tradicional permitió visualizar que la diversidad confluida en la Onda Nueva —en base a la reinterpretación instrumental y rítmica— alcanzó un público diverso que se sentía identificado por lo menos con algún tópico de la propuesta musical. Por estos motivos, cuando se escucha o ejecuta Onda Nueva, es evidente la influencia y elementos de la música venezolana tradicional, sumada a las armonías y estructuras propias del jazz, la bossanova brasilera y la música pop de finales de la década de los sesenta.

Con relación a la música binaria comercializada en otros países latinos y norteamericanos, es importante señalar que la Onda Nueva tenía desventaja en cuanto a la subdivisión ternaria que presentaba su estructura rítmica. Esta dificultad para el baile por parte del público obstaculizó su comercialización y masificación al nivel de otras músicas. En este sentido, podemos aseverar que su escucha y difusión son más bien selectivas.

Esta triple confluencia musical que generó la Onda Nueva al convertirse en un movimiento musical y generacional, que impactó la visión cosmopolita de la Venezuela de los años 1968-1976, se extendió, además, al ámbito internacional a través de los Festivales de Onda Nueva realizados en Caracas. Asimismo, alcanzó a la comercialización que logró Aldemaro Romero en instancias internacionales a través de la presentación pública de sus grupos musicales y a la composición o reinterpretación en estilo Onda Nueva que realizaron músicos reconocidos de diversos países. Esta influencia estilística impregna una gran cantidad de temas musicales venezolanos de este momento, aunque es de notar que muchos de los músicos de generaciones actuales no conocen la génesis del estilo que usan.

---

<sup>49</sup> Joy Uricare, “Entrevista a Héctor Molina. Onda Nueva, el legado de Aldemaro Romero que sigue vivo en los músicos venezolanos”, *El Diario*, 17 de marzo de 2021.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVINPRO (Asociación Venezolana de Intérpretes y Productores de Fonogramas). “Biografías “El Pavo Frank”, 2009. <https://www.avinpro.com/biografias/el-pavo-frank.asp>.
- Bacharach, Burt. “Original Soundtracks. Orquesta de Burt Bacharach (Butch Cassidy/Soundtrack Version)”. 16 de agosto de 2014. [https://www.youtube.com/watch?v=Jw\\_hec-7R\\_o](https://www.youtube.com/watch?v=Jw_hec-7R_o)
- Bustindui, Jesús. *Programa del 1er. Festival Mundial de Onda Nueva. El Mundo*, 06 de diciembre de 1971.
- Chirinos, Daniela. “Renny Ottolina: valenciano excepcional, venezolano trascendental”, 11 de diciembre de 2017.
- Crespo, Pancho. “El jazz en Venezuela: trayectoria, presentía y proyección”, *Cifra Nueva* N° 7, enero-junio (1998): 69-79.
- Flores, Susana. “Música y adolescencia. La música popular actual como herramienta en la educación musical”. Tesis Doctoral, Facultad de Educación, Universidad Nacional de Educación a distancia UNED, 2008. <https://www.injuve.es/sites/default/files/9322-14.pdf>
- Friedman, Elisabeth. *Unfinished Transitions: Women and the Gendered Development of Democracy in Venezuela, 1936-1996*. Penn State University Press Editions, 2000.
- González, Juan Pablo. “Hacia el estudio musicológico de la música popular latinoamericana”, *Revista Musical Chilena*, año XL, N° 165 (1986): 59-84.
- Hernández, Frank. *El ritmo de la Onda Nueva. Método para batería*. Caracas: Asociación Pro-Desarrollo del Músico Percusionista de Venezuela, 1997.
- Marcano, Ángel. *Fuga con... Aldemaro. Biografía musical*. Caracas: Ediciones Nivaldo, 2001.
- Negrín, Oscar. “Venezuela, años sesenta”, 2003. <https://www.monografias.com/trabajos13/venezu/venezu.shtml>
- Pacanins, Federico. *Conversaciones con Aldemaro Romero*. Fundación para la Cultura Urbana, 2006.
- Pérez, Jesús. “Los festivales de Onda Nueva”. Blogspot Música Popular de Venezuela, 08 de enero de 2008. <http://musicapopulardevenezuela.blogspot.com/2008/01/los-festivales-de-onda-nueva.html>

Perozo, Humberto. “Aretha Franklin y su visita a Venezuela hace 50 años”, *Panorama*, 01 de septiembre de 2018.

Riascos Aguirre, Susana. “La Onda Nueva de Aldemaro Romero: reinterpretación y popularización de la música tradicional venezolana (1968-1976)”. Tesis Doctoral, Facultad de Artes y Ciencias Musicales, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2019.

Serrano, Jorge. “Expresiones musicales venezolanas. Tres micros radiofónicos”. Trabajo de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela (UCV). Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Comunicación Social, 2009.

Suárez, Antonio. “Ubicación Histórica y Relación. Estudio de un Caso: El Rock y su influencia en Venezuela, 1964-1986”. Tesis de grado, Escuela de Historia, Universidad Central de Venezuela (UCV), 2003.

Valencia Hernández, Esneider; López, Gustavo y Lorena Ríos. “Confluencias de músicas populares y tradicionales en la obra de cámara de Aldemaro Romero Zerpa”, *Pensamiento, Palabra y Obra* N° 19 (2018): 08-25.

Villar, Luis de. “Entrevista a Álvaro Paiba”, *Panorama*, 01 de diciembre de 2015. <https://medios123aldia.wordpress.com/2013/09/11/en-onda-con-aldemaro-tributo-al-mas-universal-de-los-musicos-venezolanos/>

Weyler, Javier. “La historia del rock en Venezuela”. Universidad Católica “Andrés Bello”, Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Comunicación Social. Mención Audiovisual, 1997.

Zamora, Gustavo. “La Onda Nueva en México”, 12 de abril de 2009.

### **Fuentes primarias discográficas**

*Aldemaro Romero presenta La Onda Nueva*. Discos CBS-La Discoteca, Venezuela, 1968.

*El Fabuloso Aldemaro y su Onda Nueva*. Producciones Onda Nueva- Hermanos Antor, Venezuela, 1971.

### **Fuentes secundarias discográficas**

La Onda Nueva en México. Discos Musart. México, 1970.

*Onda Nueva/New Wave*. Producciones Columbia Records. Estados Unidos, 1971.

*Aldemaro Romero and his Onda Nueva.* Producciones Columbia Records. Estados Unidos, 1972.

*Aldemaro Romero y su Onda Nueva en el mundo.* Producciones Doral Hermanos Antor. Venezuela, 1972.

*La Onda Nueva en México.* (Reedición venezolana). Producciones Onda Nueva - Hermanos Antor. Venezuela, 1972.

101

### Entrevistas

Riascos, Susana. “Entrevista a Alí Agüero”. Caracas, 22 de abril de 2017.

Rossi, Elizabeth. Archivo personal. Gentileza Elizabeth Rossi de Romero, 10 de diciembre de 2017.

### Otras entrevistas

López, Antonio, “Aldemaro Romero”, *El Nacional*. Caracas, 05 de octubre de 2004.

Rossi, Nayari. “Entrevista a Rodolfo Sanglimbeni”, marzo de 2008. <https://aldemaroromero.org/rodolfo-saglimbeni-03-08/>

Uricare, Joy. “Entrevista a Héctor Molina. *Onda Nueva, el legado de Aldemaro Romero que sigue vivo en los músicos venezolanos*”. *El Diario*. Caracas, 17 de marzo de 2021. <https://eldiario.com/2021/03/17/onda-nueva-legado-aldemaro-romero-en-los-musicos-venezolanos/>

### SUSANA RIASCOS AGUIRRE

Es Doctora en Música por la Pontificia Universidad Católica Argentina y Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, de Venezuela. Completó sus estudios de grado como Licenciada en Música, en la Corporación Universitaria Adventista (UNAC), en Colombia. Es Directora-Creadora del Seminario Internacional de Capacitación Musical (SICAM) y Creadora-Coordinadora de la Línea de Investigación Educación Musical y Musicología (UPEL-IPRGR). Es

SUSANA RIASCOS AGUIRRE

Revista del IIMCV, Año 38, Vol 38 N° 1 - ISSN: 2683-7145

Artículo / Article

miembro de la Sociedad Venezolana de Musicología y del Comité Editorial de *Neuma. Revista de Musicología y Educación Musical*, que publica la Universidad de Talca, en Chile. Ha presentado ponencias y conferencias a nivel nacional e internacional. Actualmente, se desempeña como profesora de postgrado en la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR-España) y como docente de pregrado y postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-Venezuela).

**102**

Fecha de recepción: 27 de mayo de 2024

Fecha de aceptación: 28 de junio de 2024